

Los especialistas se encuentran con casos nunca vistos de diabetes tipo II y tensión en adolescentes

La obesidad propicia la aparición de enfermedades de adultos en niños

El nuevo cuadro supone un peligroso caldo de cultivo para los problemas cardiovasculares

R. Romar

REDACCIÓN | Es lo nunca visto. Niños y adolescentes con enfermedades de adultos. La alarma se ha disparado en las consultas y su creciente magnitud empieza a asustar a los especialistas. Chicos de 9, 10, 12 o 14 años diagnosticados de hipertensión arterial, de diabetes tipo II, tradicionalmente asociada a los adultos, o con alteraciones de los lípidos, fundamentalmente colesterol, configuran un cuadro nuevo que amenaza con convertir a los niños en pacientes crónicos y en caldo de cultivo propicio de las enfermedades cardiovasculares, la principal causa de muerte en el mundo occidental.

«La hipertensión arterial es cada vez más prevalente en niños», constata Empar Lurbe, pediatra de la unidad de riesgo cardiovascular en niños y adolescentes del Hospital General de Valencia y coordinadora de la primera guía europea para la evaluación y tratamiento de la hipertensión arterial en la infancia y adolescencia. «Antes —añade— pensábamos que existía una patología de base, fundamentalmente una enfermedad renal, en los casos que nos llegaban, pero hoy en día vemos que nos llegan, y cada vez más, niños y adolescentes con hipertensión arterial esencial, lo que significa que no tiene ninguna causa que la justifique».

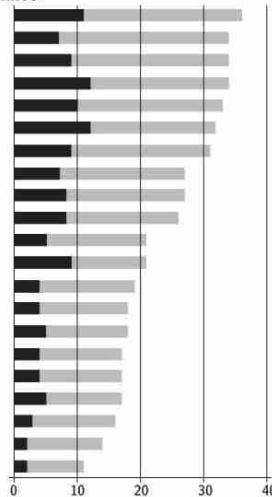
¿Ninguna? En el problema es cierto que no subyace ninguna

OBESIDAD EN ESCOLARES EUROPEOS

Datos en porcentajes

Entre 7 y 11 años

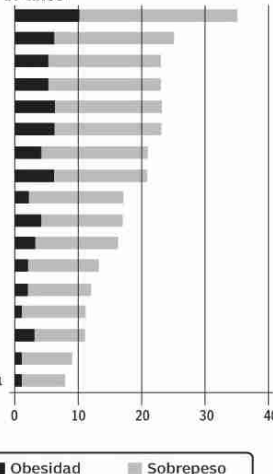
Malta
Sicilia
España
Gibraltar
Creta
Portugal
Italia
Inglaterra
Irlanda
Chipre
Suecia
Grecia
Francia
Suiza
Bulgaria
Polonia
Rep. Checa
Hungría
Alemania
Dinamarca
Holanda



Fuente: Asociación Europea para el Estudio de la Obesidad

Entre 13 y 17 años

Malta
Sicilia
España
Gibraltar
Creta
Portugal
Italia
Inglaterra
Irlanda
Chipre
Suecia
Grecia
Francia
Suiza
Bulgaria
Polonia
Rep. Checa



■ Obesidad ■ Sobrepeso

LA VOZ

patología de base que lo explique, pero sí existe una causa externa y común que propicia la aparición tanto de esta enfermedad como de la diabetes tipo II o de las alteraciones en los lípidos: la obesidad. «Cada vez más se asocia a una mayor prevalencia de la hipertensión arterial infantil», corrobora Lurbe.

«Estamos ante una nueva alarma», subraya el catedrático de Endocrinología y director del Centro de Investigación Biomédica en Red sobre la Fisiopatología de la Obesidad y la Nutrición Felipe Casanueva, que coordina desde Santiago a 27 grupos de investigación de toda España. «Estamos empezando a diagnosticar diabetes mellitus tipo II en niños, cosa que antes nunca se había visto, y el problema está apareciendo con una frecuencia importante», ad-

LA CIFRA

27,6%

Niños que tienen sobrepeso en España. Tienen edades comprendidas entre los 2 y los 17 años. El 9% presentan obesidad.

vierte Casanueva Freijo.

De momento, los especialistas no tienen datos reales ni sobre la prevalencia de la diabetes tipo II y de la tensión arterial en niños y adolescentes, ya que el problema es relativamente nuevo y aún no se ha hecho un estudio, pero Felipe Casanueva está convencido de que «el fenómeno todavía está empezando y lo que está asomando es tan solo la punta del iceberg».

Un niño enfermo es una complicación, pero los verdaderos efectos de su dolencia se em-

pezarán a manifestar de verdad cuando sean adultos jóvenes. «Si no atajamos a tiempo la prevalencia de la hipertensión arterial en niños, con una identificación temprana y un tratamiento adecuado, las enfermedades cardiovasculares en adultos jóvenes van a ser muy altas, con el coste que ello supone», confirma la pediatra Empar Lurbe.

Lo más contradictorio, sin embargo, es que la causa de los trastornos actuales en niños y adolescentes y futuros en adultos se puede contrarrestar con relativa facilidad. Basta con un cambio en los hábitos de vida que destierre el sedentarismo infantil y abogue por una alimentación más sana que evite un problema que cada vez alcanza una mayor magnitud: el 27,6% de los niños españoles tienen sobrepeso y el 9% son obesos.

Conectados a la pantalla más de tres horas al día

Más de un 80% de los jóvenes obesos continuarán siéndolo de por vida, lo que implica una creciente tendencia hacia una sociedad obesa. Pero la obesidad no es solo un problema de mala alimentación, sino de falta de ejercicio. El sedentarismo se ha apoderado de los niños.

Un ejemplo, un niño de Estados Unidos permanece enchufado a la tele, el ordenador o los videojuegos una media de 6,5 horas al día. En España el problema es menor, pero preocupante: están conectados tres horas y media.

LA OPINIÓN DEL EXPERTO

«Los fármacos nunca se han probado en menores»

El mensaje se ha machacado por activa y por pasiva tanto por los especialistas como por todos los organismos públicos de salud: la obesidad será, y ya lo está siendo, la epidemia sanitaria del siglo XXI. Y es que el fenómeno no es solo un problema de sobrepeso, sino que las complicaciones asociadas pueden llevar a una merma de la calidad de vida y a una muerte prematura por enfermedades relacionadas, en especial si la obesidad se manifiesta ya en la infancia.

Pero, pese a la reiteración, el mensaje no ha calado suficientemente en la sociedad. Al menos esta es la opinión del cate-

drático de Endocrinología Felipe Casanueva. «La sociedad —se lamenta— sigue pensando que los médicos estamos exagerando». Casanueva echa en falta una actuación más decidida por parte de los políticos, que tampoco son, en su opinión, lo suficientemente conscientes del problema que se avecina. «No hay —dice— verdaderos programas que fomenten la actividad física».

Ni a Casanueva ni a sus colegas ha sorprendido la aparición en niños y adolescentes de enfermedades de adultos relacionadas con la obesidad. Les inquieta, pero no les sorprende, por lo que era algo que esperaban. «Si

aumenta la obesidad —apunta— era lógico pensar que surgiesen enfermedades asociadas».

Pero existe otro problema añadido, parte de las enfermedades de adultos que aparecen en niños no tienen un tratamiento específico. «No hay fármacos —apuntala el catedrático— porque nunca se han probado en niños. Los ensayos clínicos para los fármacos contra la obesidad y la diabetes se han hecho en adultos porque nunca se había pensado que sería necesario utilizarlos en niños, con lo cual nos encontramos con que nos faltan herramientas para tratarlos».